

La historia de RASTI:

un sueño hecho realidad

¿Cómo fue recuperada la marca? ¿Quién lo trajo y lo produce ahora en el país? El más famoso juego de los ladrillitos que estimula la creatividad y el juego compartido entre padres e hijos, se fabrica en Argentina. Una historia con pasión y con el sello de una empresa familiar que sigue creciendo.

RASTI... para jugar en serio

La familia Dimare, al frente de la empresa que fabrica y comercializa la marca RASTI –entre otras marcas de juguetes-, está liderada por su fundador Antonio Dimare y sus cinco hijos que, a medida que crecían, se incorporaron a la empresa. Cada uno de ellos se desarrolla en un área específica.

Conversamos con **Daniel Dimare**, director de marketing y comunicación institucional, para saber qué lo llevó a traer a nuestro país y relanzar esta gran marca que todos lo mayores de 40 años recordamos haber jugado en nuestra infancia horas y horas.

NyC: ¿Cómo comenzó esta gran idea?

D.D: Mi padre, Antonio Dimare, comienza a fabricar juguetes en 1965. Fabricaba juegos de té para niñas. Como inmigrante italiano y estudiante de Ingeniería, su perfeccionismo y amor por lo industrial era innato. Es tan así que desde sus inicios como fabricante juguetero se transforma en un fanático admirador del sistema RASTI y de la tecnología utilizada por sus fabricantes de procedencia alemana.

Siempre los tuvo como modelo y referentes dentro de



Al frente: Antonio Dimare. De izquierda a derecha sus hijos: Daniel, Sabrina, Fabian, Sergio y Gabriel.

la industria juguetera de esos años. Durante mi infancia, en la década de los 70, esa fuerte pasión y admiración que él tenía por RASTI, hace que me los comience a comprar y así me inserta en la Generación RASTI. Compartíamos horas construyendo juntos y esa influencia RASTI comienza a interesarlo en la fabricación de juguetes didácticos para armar.

A fines de los 70, cuando RASTI se retira del mercado, mi padre intenta adquirirla, pero financieramente no estaba a su alcance y es entonces que comienza a desarrollar, con mucho esfuerzo, su propio sistema de ladrillitos de armado por encastre PLASTIBLOCK.

Esto nos permitió perfeccionarnos en el desarrollo y fabricación de productos de esta categoría, facilitándonos hoy la utilización de las matrices de RASTI. Los ladrillitos PLASTIBLOCK se logran producir hasta fines de los años 80.

En el 2002, después de la crisis y ya con mis otros 4 hermanos dentro de la empresa comenzamos a exportar a Brasil nuestras líneas. Nuestro representante en Brasil, radicado en la ciudad de Pomerode (es una pequeña colonia Alemana), sabiendo de nuestro interés por dicha matricería, comienza a investigar sobre el circuito que habían seguido esos productos en Brasil y le revelan rumores que la matricería estaría en otra ciudad brasilera con ciudadanos alemanes. Después de más de un año siguiendo esta pista, descubrimos que las matrices estaban en el estado de Santa Catarina, en Blumenau, una colonia alemana fundada por el germano Hermann Otto Blumenau. Ahí comienza toda una revolución en nuestra familia y después de varios viajes comienza la “Operación Rescate”. La matricería estaba mantenida como un tesoro celosamente custodiado en uno de los depósitos de la fábrica alemana de instrumentos musicales Hering. Después de 30 años de seguimiento e interés por RASTI, en el 2006, ya con las matrices en nuestro poder, comenzamos el proceso de poner en marcha RASTI en Argentina. Los jóvenes diseñadores con los cuales estamos trabajando para el desarrollo de este regreso, debido a sus edades, también son admiradores de la Generación Rasti, lo que nos asegura que la ideología RASTI sea bien conocida y compartida por todos. Sentimos que con el logro de esta recuperación, estamos rescatando un producto emblemático de la industria nacional que continuará acompañando a varias generaciones de futuros técnicos o industriales.

NyC: ¿Cómo recordás a RASTI?

D.D: En realidad hablo como usuario y cuento mi vivencia como protagonista de la “Generación RASTI”. Los primeros RASTI que entraron en nuestra familia son los que me regaló mi papá y con los que jugábamos junto a él cuando yo era chico.

Después se los fueron pasando entre mis hermanos. Todavía recuerdo el “click” que hacían en cada encastre y que los hace únicos por su firmeza y agarre. Seguramente por eso no eran los más económicos en su época.



NyC: ¿Tiene algún significado la palabra RASTI en alemán?

D.D: Sí. La marca RASTI surge de la palabra alemana “RASTEN” que significa “afirmar, asentar dando solidez, estabilidad y firmeza”. Y RASTI es así. RASTI no es apilar como cualquier otro sistema de ladrillitos. Cuando RASTI hace el CLICK del encastre, no se desarma así nomás y este es uno de los aspectos más positivos que tiene este sistema. Incluso podés sostener lo que armás desde un ladrillo de arriba y dejarlo suspendido en el aire y no se te desarma.

Lo que tiene RASTI es que te educa. Te enseña a construir, te ayuda a crecer y a superarte por su sistema de desarrollo superador, es decir, una vez que logras armar algo, te sirve de preparación para encarar algo más complejo y así sucesivamente.

Nosotros queremos rescatar todo esto y potenciarlo aún más con otras prestaciones o configuraciones para los chicos de hoy.

Lo importante es que volvió RASTI. Está de vuelta en las jugueterías argentinas y fabricados por industriales Argentinos.



“Lo que tiene RASTI es que te educa. Te enseña a construir, te ayuda a crecer y a superarte por su sistema de desarrollo superador”

NyC: ¿Qué planes tienen para la marca?

D.D: Estamos orgullosos de ser los industriales que rescatamos y fabricamos RASTI, y seguiremos manejándonos en forma conservadora y respetuosa con la marca.

Mantener el “código genético” de RASTI es nuestro compromiso, pero además con la calidad acorde a la actualidad.

Queremos acompañar al crecimiento de la industria en nuestro país y el resurgimiento de la enseñanza técnica.

El compromiso con RASTI, “casi un compromiso familiar” entre mis hermanos y mi padre, es tan fuerte que queremos fabricar el RASTI de siempre, con todo su encanto e ideología, pero incorporando las nuevas tecnologías. Sabemos que estamos asumiendo un gran compromiso con la ex generación RASTI, con los pioneros de la generación actual RASTI, con su educación, con la construcción de sus futuros y con la estimulación de futuros técnicos argentinos.

Por eso estuvimos casi 30 años detrás de estas matrices, para producir RASTI hoy: el verdadero RASTI.

Hoy ya es un logro pero también es un desafío productivo, porque hay que lidiar con las matrices, teniendo en cuenta que algunas fueron hechas en Alemania y otras aquí. La ingeniería alemana de esos años las hacen más complejas pero de mejor calidad, incluso que las que se producen hoy en día. Además de ese tipo de tecnología alemana, adelantada para su época, se nota que también hubo un alto compromiso personal para su fabricación.

Nos interesa mantener vivo el carácter generacional y de unión de generaciones que inspira RASTI: padres e hijos armando juntos. Así como yo recuerdo que compartía y disfrutaba con mi papá y hermanos, me gustaría y anhelo compartir y disfrutar con mis hijos, sobrinos y nietos.

Nueva planta, nuevo desafío

Este año inauguraron nueva fábrica, aunque el proyecto y remodelación de las instalaciones de una fábrica inactiva ubicada en La Matanza, viene desarrollándose desde hace unos años. Todo un nuevo desafío.

La puesta en marcha de esta nueva fábrica de juguetes de la empresa Dimare S.A. demandó una inversión total de 12 millones de pesos, con el respaldo de un Crédito del Fondo del Bicentenario de 3,7 millones de pesos y permitirá sustituir importaciones de productos finales que actualmente se compraban en China.

La presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, inauguró el 3 de mayo próximo pasado, a través de una videoconferencia, la nueva planta ubicada en La Matanza. “Queremos que nuestros chicos vuelvan a jugar con juguetes nacionales, ¿qué niño no jugó con los Rasti?”, enfatizó la presidenta al dejar inaugurada la nueva planta. En el acto de inauguración en la planta estuvieron presentes la ministra de Industria, Débora Giorgi; el Subsecretario de Industria, Comercio y Minería del Ministerio de la producción, Ciencias y Tecnología de la prov. de Bs. As. el Lic. Sergio Woyecheszen; el titular de la Cámara Argentina de la Industria del Juguete (CAIJ), Miguel Faraoni, el secretario de Producción de La Matanza, Jorge De Vesa y Antonio Dimare, fundador y actual titular de la fábrica Juguetes Rasti.

Una apuesta al país

La inversión fue destinada a la adquisición, adecuación y acondicionamiento de una planta industrial inactiva, que permitirá alcanzar una producción total de 1,3 millones de unidades anuales, lo que representa un incremento del 171% de la capacidad productiva de la planta anterior. Además, se incorporarán 45 nuevos empleados permanentes. Se prevé incrementar las exportaciones por un monto de 3,4 millones de pesos anuales, con destino a México, Brasil, Colombia, Perú, Chile, Uruguay, Paraguay y Costa Rica, entre otros países. La empresa ha incorporado diez nuevas máquinas inyectoras y una máquina sopladora, además de haber concretado la ampliación y renovación total del plantel de 21 máquinas, con un crecimiento en la capacidad productiva del 60 por ciento. Además, se desarrollará el Laboratorio Rasti, un nuevo recurso didáctico para educación técnica y secundaria.